

TIEMPO DE LOS RECTORES

Por Edwin A. Vegas Gallo

En Arequipa el ex rector de la Universidad Nacional de San Agustín, Rohel Sánchez, hoy gobernador regional y recientemente elegido Presidente de la Asamblea de los Gobernadores Regionales, tiene que enfocarse en el estallido social de su región, en ánimo de país unitario, con verdadera regionalización y descentralización en paz para el desarrollo, habida cuenta principalmente la riqueza mineral de aquella región, en enfoque de minería sostenible con economía circular.

En Lima el rector de la Universidad Nacional de Ingeniería, Alfonso López Chau-Nava (economista, experto en liberalismo social) con acuerdo de Consejo Universitario, como debe ser, amparados en la autonomía constitucional universitaria, refugió a los estudiantes sureños, en su campus universitario, que participan en las marchas anti gobierno, además de la postura de la UNI de solicitar adelanto de elecciones para este año, así como considerar se discuta políticamente la conveniencia o no de un llamado a nueva Constitución Política.

Esta actitud consensuada de la UNI, puede ser novedosa en Perú, más en México y Argentina, se da en el marco de la autonomía universitaria en las prestigiadas Universidades Nacionales Autónoma y de Buenos Aires.

La cereza de este tiempo de rectores la coloca la rectora de la Universidad Nacional de San Marcos, Jerí Ramón Ruffner (Contadora sanmarquina), quien públicamente solicitó que la PNP, recupere el campus San Marcos, tomado por sus estudiantes, lo cual ocurrió de madrugada, con tanqueta adelante y sin que se permitiera que la Defensoría del Pueblo, ni el Ministerio Público estuvieran presentes, en acto flagrante de vulneración de los derechos humanos de los estudiantes, que en nada contribuye a la pacificación del país.

Del lado de los rectores sin liderazgo de las Universidades privadas capitalinas y provincianas, hay un mutismo total, más pensando en sus intereses gananciales, que en la suerte que corra el país que se desangra y paraliza, con el riesgo de un estado de sitio, muy propio de una guerra civil.

Los rectores deben entender que la Universidad peruana, no debe estar de espaldas a la democracia y asimismo deben entender que la Universidad, más allá de la energía cerebral gastada atendiendo requerimientos estériles de la Sunedu, es el bastión donde se debe discutir el futuro que queremos para el país, en un marco de paz, de respeto democrático y consenso, sin posiciones soberbias, ni discriminación estudiantil alguna.